

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre los mismos.

DEL MOMENTO

ARMAS

Cada día un nuevo descubrimiento de armas. Cada día un nuevo hallazgo de fusiles, de pistolas, de bombas, de ametralladoras...

La siembra maldita de odios y de rencores verificada por los hombres que calificaron de «charanga» la cordialidad, ha cuajado en fruto.

La cosecha, abundante, ha llenado de hierro y de materias explosivas los trojes, anchos y profundos, de la insumisión, de la subversión, de la desesperación.

España es un arsenal de elementos útiles para desmoronar, destruir y arrasarse.

Y andan por ahí, en misión, los apóstoles de una novísima concepción de la sociedad, de la Patria, de la familia!

Y dejan por doquier oír su voz los amantes del pacifismo, tronando contra la guerra, aliada de la ruina y de la muerte!

Y en nombre de la civilización se abomina del belicismo, del espíritu guerrero, latente en los pueblos civilizados!

La barbarie vuelve. El africanismo retorna.

Hombres aparentemente civilizados, hombres fingidamente humanitarios, no vacilan, víctimas de su ceguera moral, en atentar contra la gran familia humana.

Y todo, por un irrefrenable impulso autoritario, por un incontenible deseo de imponer doctrinas y postulados contrarios al progreso, que es el orden, la paz, el trabajo fecundo, la tolerancia y el respeto a todas las vidas.

Unos quieren «reconquistar la República», aquella República vandálica y monstruosa que modelaron las manos torpes de un inepto imaginero; y para ello se pertrechan convenientemente.

Otros aspiran a derrocar un régimen que tiene por basamento la voluntad popular, y acaparan el hierro y el plomo necesario para el total asolamiento.

Todos, soberbios y rebeldes, ambiciosos y desposta, ególatras y crueles tienen la misma aspiración: lograr el reculamiento de España en su Historia; conseguir el retroceso del pueblo incorporado a la civilización; producir, por el hierro y por el fuego el definitivo cataclismo.

¡Como si la salud de la República pudiese depender de unos centenares de malvados!

¡Como si la vida de un pueblo con ansias de vivir en perfecto equilibrio pudiera estar a merced del sentimiento trágico de minorías execrables por insensatas!

¡Como si contra la razón incuestionable de existencia de la nación bajo el signo de la Libertad y de la Democracia, fuera lícito el empleo de las armas manejadas por el rencor, por el africanismo, por el igorrotismo!

Contra las ideas son inútiles las pistolas y fusiles, el ariete y la catapulta. Y las ideas predominantes o intangibles en la España del orto glorioso de 1931, son las netamente republicanas, las que arrancan de los «Derechos del hombre», derechos que son la libertad, la propiedad, la seguridad individual, la libre expresión del pensamiento, el ejercicio, dentro de la ley, de la ciudadanía, el sometimiento al Poder público cuando es la expresión de la voluntad nacional.

Peró estas ideas no las comprenden los hombres de espíritu degradado, de limitadísima inteligencia, de emponzoñado corazón, que se rebelan contra la justicia, contra la economía, contra la propiedad, contra la moral, contra la fraternidad humana.

Ellos quieren servirse del terror, poner en marcha el salvajismo, matar al adversario, asesinar el principio de autoridad.

Y por eso y para eso, se agrupan y se ensamblean y se proveen de todos los elementos destructivos imprescindibles para sepultar en el caos a la nación que quiere vivir del trabajo, no del pillaje; defendida por la Libertad, que es el derecho y la justicia—la libertad de lo bueno, de lo cierto en toda su extensión—, y al amparo de un Estado, magnífica creación del pueblo.

¡Hay que arremeter—gritan—contra la pacificación de la democracia! ¡Hay que conservar, en todo su horror—vociferan—, el infierno de una guerra civil inacabable!

Sólo para ésto los enemigos de la República adquirieron esas armas que cada día van descubriendo los servidores de la República.

Armas inservibles cuando un pueblo, consciente de su deber y de su responsabilidad, se mantiene erguido, en actitud serena y presto a dar la última batalla a la partida de locos y a las bandas de la concupiscencia, obstinadas en imponer su vesania y su barbarie.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Nos creemos en el deber de darle a nuestros suscriptores y amigos una explicación relacionada con el retraso que sufrió la salida de nuestro semanario el pasado número.

Este retraso ha sido motivado en primer lugar, por nuestro deseo de darles a conocer toda la lista del nuevo Gobierno y después por declararse la huelga general revolucionaria a la que se unieron los operarios de la imprenta donde se edita nuestro semanario.

Una vez convencidos los obreros del engaño manifiesto de que han sido víctimas por los dirigentes **QUE NO SECUNDARON EL PARO** y vueltas las cosas a su ser, procuraremos servir a nuestros lectores como hasta aquí lo hemos venido haciendo teniéndolos al corriente de cuanto pueda ocurrir como consecuencia de las circunstancias porque se atraviesa en los momentos actuales.

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS
PABLO IGLESIAS, 12
(ANTES PINTORES)

El patriótico discurso del señor LERROUX

A las diez de la noche, el señor Lerroux pronunció ante el micrófono de la radio para toda España estas vibrantes y patrióticas palabras:

«Españoles: A la hora presente la rebeldía, que ha logrado perturbar el orden público, llega a su apogeo. Afortunadamente, la ciudadanía española ha sabido sobreponerse a la insensata locura de los mal aconsejados, y el movimiento, que ha tenido graves y dolorosas manifestaciones en pocos lugares del territorio, queda circunscrito, por la actividad y el heroísmo de la fuerza pública, a Asturias y a Cataluña.

En Asturias, el Ejército está aduenado de la situación, y en el día de mañana quedará restablecida la normalidad.

En Cataluña, el presidente de la Generalidad, con olvido de todos los deberes que le imponen su cargo, su honor y su autoridad, se ha permitido proclamar el Estat Gatalá.

Ante esta situación, el Gobierno de la República ha tomado el acuerdo de proclamar el estado

El movimiento revolucionario

Nuevamente el fantasma de la revolución ha prendido su garra traidora sobre el suelo de nuestra querida patria. La parca quiere arrebatar lo que los españoles nunca consentirán que les sea arrebatado. Cuando este artículo vea la luz, probablemente todo habrá terminado. Nos congratularemos de que así sea. No podía menos de ocurrir lo que está sucediendo. Ya nadie tiene ese espíritu de ecuanimidad, de transigencia, para que cediendo todos un poco, se arreglen las cosas por el camino de la paz el único verdadero, a más, de ser el mejor.

Los descontentos, los intransigentes, los que no saben perder con dignidad, han salido de las tinieblas amenazadoras en que se encontraban y se muestran a plena luz. Cansados de lanzar dicitos y diatribas, cansados de ladrar sin que nadie les hiciera caso, quieren imponer por la fuerza lo que no pueden hacer por el convencimiento. Y es que no quieren convencerse de que aún no ha llegado su momento. Cuando lo sea, tendrán ocasión de implantar su credo político sin necesidad de apelar a la violencia.

La derrota moral de los revoltosos, ha precedido en la mente de las gentes a su derrota material. Si el ambiente no les es favorable, ¿por qué se lanzan a un movimiento fracasado de antemano?

de guerra en todo el país. Al hacerlo público, el Gobierno declara que ha esperado hasta agotar todos los medios que la Ley pone en sus manos, sin humillaciones ni quebrantos de su autoridad. En las horas de paz no escatimó la transigencia; declarado el estado de guerra, aplicará, sin debilidad ni crueldad, pero enérgicamente, la ley Marcial.

Estad seguros de que ante la revuelta social de Asturias y ante la posición antipatriótica de un Gobierno de Cataluña que se ha declarado faccioso, el alma entera del país entero se levantará en un arranque de solidaridad nacional en Cataluña como en Castilla, en Aragón como en Valencia, en Galicia como en Extremadura, en las Vascongadas como en Navarra y en Andalucía, a ponerse al lado del Gobierno, para restablecer, con el imperio de la Constitución, del Estatuto y de todas las leyes de la República, la unidad moral y política que hace de todos los españoles un pueblo libre, de gloriosa tradición y de glorioso porvenir.

Todos los españoles sentirán en el rostro el sonrojo de la locura que han cometido unos cuantos. El Gobierno les pide que no den asilo en su corazón a ningún sentimiento de odio contra pueblo alguno de nuestra Patria. El patriotismo de Cataluña sabrá imponerse allí mismo a la locura separatista y sabrá conservar las libertades que le ha reconocido la República bajo un Gobierno que sea leal a la Constitución. En Madrid, como en todas partes, una exaltación de la ciudadanía nos acompaña. Con ella, y bajo el imperio de la ley, vamos a seguir la gloriosa historia de España.

Creemos llegada la hora de que se convenzan de que por la violencia, por regla general, no se va a ninguna parte. El día que se dé cuenta de ello, será el momento de escoger la senda, de seguir la pauta más conveniente para conseguir sus propósitos.

Es triste, muy triste, o mejor aún, empleando la palabra que viene al caso, canallesco, lo que se hace con la gran masa de obreros españoles. Por motivos baladies, por cuestiones insignificantes, prestando exteriorizar una protesta en contra de un Gobierno constitucionalmente constituido, con el asentamiento de la gran masa ciudadana, los directivos de las organizaciones obreras lanzan a aquellos a la calle en contra de la fuerza pública, para que ésta, en cumplimiento de su deber, les ametralle les degüelle como corderos, les mate como puede matarse un animal cuya vida no importa a la sociedad ni a nadie.

Cuando se hace una revolución, los primeros que deben ponerse al frente de ella, son esos hombres que la predicaban desde el escenario de un teatro o desde las columnas de un periódico.

Si todo es palabrería, si no tienen «agallas», como vulgarmente se dice, si no tienen corazón para jugarse la vida en un momento dado, deben abandonar esas «poses» trágicas, esos gestos melo dramáticos, encerrándose en casa con la puerta bien atrancada, o donde nadie pueda encontrarlos y no meterse en honduras porque no es lo mismo decir, «véis a la revolución» que, «vamos a la revolución».

Peró he aquí la eterna paradoja de la vida. Los directivos la predicaban, sus secuaces la ejecutaban, mientras los primeros, tranquilamente, están gozando de las primorosas delicias de una vida regalada, de una vida cómoda, sin preocuparse de nada porque todos lo tienen, pero son de los que dicen, «lo mío para mí y lo vuestro también para mí».

Somos contrarios a las huelgas y revoluciones mientras éstas no sean justas. La que estamos viviendo es a todas luces, completamente ilegal.

Cuando se declara una huelga para conseguir mejoras, no la aplaudimos, porque los movimientos, se sabe donde empiezan y nunca donde acaban, pero tampoco la censuramos, porque lo creemos un caso de justicia y además el trabajo fuerte ha de estar equitativamente remunerado.

Muchos obreros cuando se declara una huelga, la secundan a la fuerza. Si no lo hacen están expuestos a morir a manos de los pistoleros pagados, por no haber secundado el movimiento.

El trabajador no debiera lanzarse a la calle mientras los incitadores no marcharan a la cabeza. Porque mientras ellos derraman su sangre generosa en pro de un ideal, los otros, están tranquilamente en casa, enterándose por los periódicos o la radio, de lo ocurrido en la vía pública.

VICENTE F. BERZOCANA

Gran Hotel Europa

COMPLETAMENTE REFORMADO

Aguas corrientes, caliente y fría, habitaciones, baño privado, mobiliario todo nuevo

Cocina primer orden, Española y Francesa

Plaza Mayor, 31 y General Ezponda, 2 Teléfono, 101

Dirección: José Jurado Carro.—CÁCERES

El deshonor de la Generalidad

Qué felices se las prometían, seguros de que con Lerroux, podía jugarse en esta ocasión. Companys, el pobre enloquecido, el revolucionario de cartón, quiso poner de luto a nuestra amada República, disponiendo a sus anchas del pueblo catalán, y con un gesto cobarde y repugnante, usurpar los sentimientos de los verdaderos catalanes.

Companys olvidó que para partir a España, a pedazos, se necesitan muchos... más millares de hombres provistos todos de una capacidad mental mucho mayor que la de él y también revolucionarios de verdad, hombres que sientan en sus corazones el palpitar verdadero de la revolución, pero no con sangre como quería el mal presidente de esa Generalidad podrida, que quiso en un momento, conquistarse Cataluña independiente.

¡Ilusos, pobres ilusos! ¡Qué pronto olvidásteis que Lerroux trabajó sin descanso por Cataluña!

Por Lerroux fué posible, gracias a sus enérgicas instrucciones a su partido en Cataluña, para que se votara en vuestra región el plebiscito a favor del Estatuto.

Lerroux hizo votar en las Constituyentes dicho Estatuto por la minoría radical, que es sabido fué votado a regañadientes por muchos, pero fué votado por todos, con absoluta lealtad y disciplina al jefe.

Lerroux, en un importante acto político celebrado en la Plaza de Toros de Zaragoza, hubo de encargarse, ante una multitud de 40.000 personas, afirmando que el Estatuto era un compromiso de la República y que por él y por lealtad a la Autonomía, el Estatuto de Cataluña había de convertirse en realidad.

Después de tantas y tantas pruebas de sincera, noble y diáfana conducta de Lerroux, las miserables ballenas, han querido dar un serio disgusto al más legítimo y viejo republicano de España, pese a la mano criminal del que obligó a que unos ciudadanos embriagados por el vértigo cayesen al suelo empapados en la sangre que un proyectil había de causarles la muerte.

Este es el pago que Companys y sus cómplices ofrecen al que tanto hizo por ellos, así pagásteis el agradecimiento al viejo caudillo.

Pero los miopes, los ineptos, no podían figurarse que la alta figura de la República tenía que dar a sus muchos años de lucha, una lección más, que será en muy cercano tiempo el placer, la tranquilidad que podrán saborear aquéllos que sean y respeten, lo que él con tantos sin sabores ha podido ver en sus días, la «REPUBLICA».

No les moleste a los gusanos envenenados las medidas que Lerroux tiene adoptadas y las que le queden por adoptar, pues así es como habéis querido que él gobierne y por ello él os dice que así gobernará.

Ya también podrá convencerse el núcleo marxista del error en que hasta hoy viviera. Y el proletariado adscrito a los cuadros ugetistas, de la vil explotación de que se la hacía víctima.

La forzada cotización a que se le obligaba para el logro de sus justas reivindicaciones, utilizábase para intensificar el hambre y perpetuar la miseria, a cuyo margen quedarían estos traficantes sin pudor y sin conciencia, obtenidos en lanzar a la calle brazos útiles en el taller, en la fábrica y en el campo.

«Así la huelga y la revolución que vosotros pintásteis se han precipitado para tapar el robo de DIEZ Y OCHO MILLONES DE PESETAS que los

Los verdaderos responsables

directivo de la Casa del Pueblo han hecho de los fondos de las sociedades obreras».

Por fortuna para el republicanismo español la figura grandiosa de Lerroux, quiere comenzar en España una etapa que aún no hemos conocido.

¿De quién depende? De todos los ciudadanos que sean verdaderos amante de su patria y no lleven consigo la maldad de la persecución personalista.

Hace falta que las masas se den cuenta de la situación y se dejen de ser conquistadas por el engaño.

¡Por España obreros! ¡Por la República! Comencemos todos una nueva era que levante a nuestra patria del agobio en que se encuentra.

PERGOLESÍ

LA FAVORITA

Los mejores CAFES torrefactos

TUESTE NATURAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

Vicior Plasencia Lancho

CANAVERAL

Podéis adquirir todos estos excelentes productos en casa de

Hija de Jorge Capdevielle

Pablo Iglesias, 23.—CACERES

La "Campsa" despide a los huelguistas

La Compañía Arrendataria de Petróleos ha anunciado que el personal obrero que ha abandonado sus puestos durante la huelga queda definitivamente despedido.

La Compañía admitirá solicitudes de ingreso para cubrir los cuadros obreros y de las demás dependencias de Madrid y provincias.

Farmacia y Droguería

DE

Luciano Escribano Lozano

Productos y preparaciones farmacéuticas especializadas.—Droguería farmacéutica, química e industrial

PLAZA MAYOR, 40

GABRIEL Y GALÁN, 2

TELÉFONO, 245.—CACERES

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

Lea usted EL RADICAL

GRAN GARAGE

Ronda de Hospital - Teléfono, 239 - CACERES

JAUAS INDEPENDIENTES — ABONOS MENSUALES CON ASISTENCIA COMPLETA PARA LOS COCHES SOLDADURA AUTOGENA

Gran Taller de Reparaciones

Jefe de Talleres: SEBASTIAN MARIN

Oficinas: Avenida de la República, 3.—Teléfono, 225

Taodal correspondencia a FELIX CRESPO DE URIBARRI

La revolución ha sido aplastada. Vanos fueron todos sus criminales y minuciosos planes de destrucción, como vana ha sido también la enorme copia de modernísimos y perfectos pertrechos de guerra que ha venido acumulando. Tres consecuencias se deducen de este hecho, y será bueno recordarlas, ya que un considerable sector de la opinión, víctima de un confucionismo ideológico, tan general como pernicioso, las tenía olvidadas.

Es la primera que no basta con contar con masas, por grandes que éstas sean, ni con perfectos y copiosos armamentos para hacer una revolución: Las revoluciones las hace el pueblo con todos los elementos que lo integran y no una facción, sea ésta todo lo poderosa que se quiera.

En segundo lugar, poco cuentan esos armamentos y esas muchedumbres, careciendo, como carecen, de la organización, la disciplina y la competencia en los mandos que conducen a la victoria en esta clase de empresas. Y, finalmente, es la tercera consecuencia la lógica deducción de que contra el poder coactivo del Estado no puede oponerse más que un organismo que cuente con equivalentes o superiores fuerzas: Otro Estado.

Sólo el confucionismo a que hemos aludido ha hecho posible, por lo tanto, que unos cuantos millares de insensatos hayan sido arrastrados a tan criminal y descabellada aventura.

Y ante este hecho, ante esta locura colectiva, ante este monstruoso movimiento, cuyos únicos y amargos frutos han sido el luto, la sangre, el hambre y la miseria, interesa, en primer lugar, señalar a los verdaderos responsables a fin de que les llegue de una vez para siempre «la hora de la justicia implacable», de que se habló ayer en las Cortes.

Son éstos, en primer lugar, los autores morales de la revuelta, los que coordinaron sus planes y arrojaron a esos millares de tarados y analfabetos semi-irresponsables al asesinato y al suicidio, víctimas de los contundentes medios que pone en juego la sociedad para su legítima defensa. Son los que vilmente parapetados en las prerrogativas, inmunidades y exenciones que la Patria les otorgó para defenderla, conspiran contra ella. Son, en fin, los que, según su vieja táctica, expolian al obrero y, abandonándolo luego como carne de metralla, huyen al extranjero con el producto de sus rapiñas.

Y vienen inmediatamente en el orden de mayor a menor responsabilidad los autores materiales de los crímenes, los delincuentes profesionales que alquilaron sus pistolas al mejor postor y esos otros que, sin serlo, obraron presas de una ofuscación que nunca ha de alcanzar a eximirlos de culpa en absoluto.

Es sobre todos éstos y especialmente por lo que atañe a los primeros, sobre quienes debe caer de una vez para siempre esa justicia implacable.

CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

Pero aún hay otra responsabilidad colectiva y difusa más difícil de delimitar, responsabilidad que afecta a todas las clases sociales y en la que se hallan incursos todos. Es la responsabilidad de los que desertaron de sus deberes ciudadanos, anteponiendo a la defensa de la patria mezquinos intereses de bandería política. Es la de los que intentan, aunque en vano, por fortuna, socavar la disciplina militar, y separar al pueblo de su Ejército—de ese Ejército que tan magnífico ejemplo está dando, pese a sus gratuitos o mal intencionados detractores—; es la responsabilidad de los que permitieron la existencia de masas hambrientas e ignorantes, terreno abonado para toda clase de desmanes. Es, en fin, un pecado colectivo, que es preciso saldar con una rectificación definitiva si no se quiere que sean estériles los frutos del triunfo.

(De «Hoy».)

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

¿Niño o parque zoológico?

Un recién nacido que tiene las características de varios animales conocidos

Bucarest, 1.—El «Diario Universal», que se considera como un periódico serio, publica la noticia de que en el pueblo de Mehesinte ha nacido un niño medio hombre y medio animal. Una de las manos del recién nacido es como la de un mono, mientras que la otra es como la de un lobo. Los pies son como los de los monos. Los dos brazos los tiene cubiertos de pelo hirsuto a rayas amarillentas. La boca es redonda, con dentadura completa, y solamente unos agujeros indican el sitio de la nariz y orejas.

El recién nacido llora como un perro pequeño. El médico de la localidad ha manifestado que el pequeño monstruo goza de perfecta salud y todo hace esperar que podrá desarrollarse normalmente.

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

Cuando usted lea «Trayectoria Política», del infatigable luchador Miguel Carmona, sabrá defenderse de cuantos injustificados ataques se nos hace objeto por parte de unos y otros extremos políticos.

Arriendo Cerca con casa, terrenos de labor y huerta, lindando con Madril. — Razón: Canalejas, 33.2.º

REFLEJOS

Rebelión contra el Poder constituido ¿Por quién? ¡Ah! Por unos señores que también han gobernado, y querían volver a hacerlo por la violencia, ya que por la línea recta de la legalidad, la opinión pública había rehusado sus servicios, por creer que habían hecho uso arbitrario del mandato que en otra ocasión le confiara.

En síntesis, esta es la situación exacta en que se encontraban los republicanos y socialistas que han intervenido más o menos activamente en el desarrollo de los sucesos revolucionarios acaecidos estos días, los cuales han segado vidas de seres que en sus hogares respectivos dejarán un vacío permanente, huella indeleble de unos momentos de negación, de ofuscación en suma.

Torpe proceder el de querer imponerse por la fuerza bruta, doblemente censurable cuando están abiertos los caminos de la legalidad, donde con toda nobleza pueden defenderse todas las ideas, desde las más avanzadas hasta las que pudieran calificarse de retrógradas.

Un levantamiento de esta naturaleza, ausente de toda asistencia, sin razón sólida en que apoyarse, necesariamente tenía que fracasar; fracaso que ha puesto al descubierto la poca solvencia y seriedad de los partidos que en él han intervenido. Su actitud debió ser otra: si verdaderamente ellos creían que el Gobierno estaba equivocado en la manera de encauzar los problemas, debieron desarrollar una oposición honrada, no difamadora, y el tiempo se hubiera encargado de dar la razón a los acreedores a ella.

Otro aspecto del movimiento ha sido la deslealtad de la Generalidad de Cataluña, de los dirigentes de los destinos de aquella región, que estaban fomentando con su actuación el odio al resto de España.

Ha bastado que el espíritu ciudadano haya reaccionado, para desbaratar el tinglado de la farsa, para que se esfumara la ficción montada.

Después de los sucesos se impondrá la calma. Los comentarios serán de todos los gustos. Desde la difamación y la calumnia, hasta el juicio sereno del patriota cien por cien: así es el mundo.

Una vez que la opinión hastiada de triturar tanta actualidad, eche en olvido todo lo sucedido, mirará a otra parte y se encontrará con lo de siempre; los problemas que España tiene que resolver, en donde debieran coincidir hombres de todas las ideologías, buscando soluciones adecuadas.

Mientras tanto, nos conformaremos con el socorrido decir «España es un país rico, España es un país virgen, su prosperidad podría ser grade»...

Repetidas veces hemos expuesto nuestra opinión de que España y la República están necesitadas de Gobiernos de larga duración que desarrollen su programa, pues desgraciadamente no ha habido ninguno que lo lleve a cabo. Toda la organización está salpicada de retazos mínimos de Gobiernos veloces.

Limitémonos en estos momentos en que se escribe Historia de España, a enviar nuestro aplauso al Gobierno, y tener fe en su obra de arquitectos de España y la República.

ANTONIO LOCEMAR.

Anúnciese en EL RADICAL

AMOR FILIAL

Implica varias cosas la revuelta social: la seguridad en el triunfo, y otra mucho más importante todavía; la simpatía con que será acogido por toda esa masa apolítica, no tan indiferente como creen algunos, ni tan apasionada para aceptar las ideas más o menos revolucionarias de los promotores del movimiento, sino que, como jueces inflexibles al servicio de la Justicia, condenan o apoyan con su desprecio o simpatía, las ambiciosas o nobles aspiraciones que anhelan los sublevados.

Si por alguna vez he concebido en los hombres que se llaman de izquierdas un levantamiento general de las masas que acaudillan, jamás llegué a la conclusión que irían contra la unidad de la Patria, de esa Patria grande y noble que ellos no tienen una queja para lanzar con gesto canallesco y matón el salvaje preñado de inmundicia y ambición, que acaban de echarla en pleno rostro.

Pero la España, la España grande antaño; la antigua señora del mundo civilizado, acordándose todavía que nunca en su historia pasada, su orgullo y su arrogancia no la dejaron sufrir el ultraje de un latigazo, ni un relajamiento en su territorio, acaba de alejar con un soberbio gesto de dignidad, herida por sus mismos hijos, el peligro de su unidad que en la bruma de la noche se fraguaba.

El mar Mediterráneo y Cantábrico han reflejado estos días en sus aguas, las descabelladas ambiciones de los revoltosos separatistas.

El cariño que se recibe, es de un valor inapreciable y nos damos cuenta cuando lo perdemos. El cariño de una madre hacia su hijo predilecto no lo sabe éste hasta que deja de recibirlo.

El exagerado amor, si no se le sabe dosificar, es pecaminoso y perjudicial. Desarrolla la soberbia y disminuye el respeto debido.

Cataluña, siempre hija predilecta de España, preferida por su situación geográfica, engrida de su valer y creyéndose superior en fuerza y riqueza al respeto de las regiones, siente deseos de sacudir la débil tutela que la dió el Estatuto, olvidando la insensata en su soberbia, y con ella Asturias, que desde el Cabo de Finisterre hasta el Cabo de Creus y desde éste hasta la desembocadura del Guadiana pasando por el Cabo de Gata, formará parte del territorio español por los siglos de los siglos, aunque Asturias se olvide de que fué en sus dominios donde se inicia uno de los hechos más trascendentales y gloriosos por la Unidad Nacional.

Las hijas predilectas olvidándose de su amor filial abofetean a la madre; pero la madre, en el cumplimiento de su deber, dejará sentir su mano justiciera y cariñosa. Justiciera, porque siempre lo es; Cariñosa, porque todavía es madre.

M. F. B.

Cáceres 10 Octubre de 1934.

Los mejores Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA.-Dirigir los pedidos a **LUCIO GONZALEZ PORTAJE**

Lea V.

"EL RADICAL"

Instrucciones técnico-higiénicas relativas a las construcciones escolares

H) Lavabos. Se instalará un lavabo, al menos, por cada clase. Estos lavabos se instalarán cerca de la fuente de agua potable. Deben ser de chorro, para evitar infecciones.

I) Biblioteca escolar. Esta dependencia estará en proporción superficial a la importancia del edificio. En las Escuelas unitarias y mixtas esta dependencia puede reducirse a un armario en el despacho del Maestro.

VI. CLASES.—Para determinar en cada caso el número de aulas de que debe estar dotado un edificio escolar, habrá que tener en cuenta, no solamente el número de alumnos que reciban la enseñanza, sino también los grupos homogéneos en que habrán de dividirse, según los grados y secciones que se establezcan con arreglo al fundamento de la enseñanza gradual.

Cada grupo habrá de recibir la enseñanza, siempre que sea posible, en distintos locales, que cuando el edificio lo permita, estarán situados en la planta baja, y a fin de evitar la humedad, su pavimento se elevará 0'80 metros, lo menos, sobre el nivel del piso exterior, y estará formado bien de madera sin baquetilla, bien de portland, en baldosines recibidos con cemento, o en tendido sobre una capa de hormigón de cemento o mezclas continuas. Donde no sea posible hacer este solado, se utilizarán ladrillos cocidos. Las paredes serán lisas y pintadas, de manera que toleren el lavado, y coloreadas de tonos claros: azul, verde o gris. Los ángulos estarán redondeados para facilitar la limpieza. Es recomendable que el material de enseñanza no esté constantemente colgado en las paredes de la clase, para evitar que sirva de depósito de polvo y por razones de higiene pedagógica muy atendibles.

Cuando se entarimen los pisos, habrá de descansar la madera sobre una capa de hormigón de cemento o, mejor aún, sobre tabiques o bovedillas de ladrillo de unos 0'15 metros de altura, que formen un pequeño espacio lleno de aire, cuidando de disponer en las paredes exteriores los ventiladores necesarios para su renovación.

La forma de la clase será perfectamente rectangular y tendrá una superficie mínima de 1'25 metros cuadrados por alumno y una altura, mínima también, de 3'60 metros.

Su capacidad se calculará,

cuando menos, para 25 alumnos, y cuando más, para 42 en la enseñanza graduada. Para las Escuelas unitarias mixtas o de un solo sexo los proyectos de sala de clase se harán para 50 alumnos.

Los muros estarán rodeados, a 1'40 metros de altura, por un zócalo resistente.

La superficie dedicada a ventanas será, por lo menos, igual a un tercio de la del suelo. El alféizar o parte baja de las ventanas no excederá de 0'60 metros de altura.

El dintel o parte alta de las ventanas se colocará, por lo menos, a tres metros desde el suelo de la clase.

Las ventanas se abrirán con verdadera profusión, para que la luz llegue a todas las partes de la clase.

Se tendrá en cuenta que la iluminación sea suficiente y unilateral izquierda. Las ventanas del otro lado mayor del rectángulo tienen como función principal la ventilación.

Como regla general, debe procurarse que de cualquier punto de la habitación pueda el alumno, estando sentado, dirigir la vista a la correspondiente ventana lateral y contemplar el cielo y el paisaje.

La luz deberá recibirse con mayor intensidad por el lado izquierdo, nunca de frente, ni de espalda.

Los huecos de las ventanas en las clases sólo se coronarán con dinteles, vigas o cargaderos necesarios, inmediatamente debajo del piso o techo, para que el hueco quede a la mayor altura.

La carpintería de las ventanas estará dividida en montantes y hojas inferiores. Estas podrán abrir girando alrededor de ejes verticales.

El montante podrá abrir parcialmente por medio de cordones y cadenas, girando sobre ejes horizontales o verticales para graduar, a voluntad, las aberturas, como medio auxiliar de ventilación.

Las ventanas estarán provistas de vidrios transparentes, no

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

debiendo utilizarse los deslustrados más que en casos excepcionales.

VII. VENTILACIÓN.—El aire viciado por la difusión en la atmósfera de los gases de la respiración, por los productos volátiles de la exhalación cutánea, por las emanaciones gaseosas u orgánicas del tubo digestivo, por los funcionamientos de los aparatos de calefacción e iluminación y por el polvo que constantemente se agita dentro del local, debe renovarse con gran frecuencia y amplitud, utilizando para ello los procedimientos de ventilación llamados naturales, que son, indudablemente, los más completos y ventajosos, y en su defecto, usando de procedimientos mecánicos o artificiales que satisfagan cumplidamente su interesantísima finalidad.

La ventilación natural más sencilla, que consiste en abrir todas o parte de las ventanas y puertas de los locales para establecer corrientes de aire, no podrá utilizarse cuando los niños se encuentren en la Escuela, y se empleará sola y únicamente durante los recreos y al terminar las clases por la mañana y tarde. La atmósfera no se enfriará por este procedimiento más que dos o tres grados a lo sumo.

Podrá usarse con continuidad la ventilación transversal y a mayor altura que las cabezas de los niños y con rejillas regulables, haciéndose por los Arquitectos estudios especiales para cada caso.

El área de los orificios de entrada debe ser, por lo menos, igual a la de los de salida.

Nada de cuanto se construya e instale para garantizar la continua y eficaz renovación del aire podrá considerarse como superfluo. Téngase solamente en cuenta que esta renovación no debe aparejar nunca bruscos cambios de temperatura que pueden comprometer la salud de los escolares.

VIII. ILUMINACIÓN.—La defectuosa iluminación de las Escuelas es una de las causas productoras más frecuentes, ya que no la única, de la miopía y de otras enfermedades de la vista de los niños.

La luz abundante no es solamente necesaria al normal funcionamiento del aparato de la visión sino también un poderoso excitante de la nutrición general y, por lo tanto, de la salud y de la alegría de la infancia.

El principio axiomático de que «una clase no recibe jamás bastante luz» se tendrá muy presente al atender a esta necesidad en las nuevas construcciones.

En general, se procurará que el alumno que ocupe en la clase el lugar menor iluminado pueda escribir y leer los caracteres ordinarios sin esfuerzo alguno.

La iluminación natural debe acercarse lo más posible a la exterior: ser constante, uniforme, difusa y no reflejada.

La iluminación por los lados puede ser unilateral, bilateral o diferencial; es decir, bilateral con predominio de uno de los lados, que es generalmente el izquierdo. Estas, y especialmente la última, son las más recomendables, y con arreglo a este criterio se aconsejó cuanto referente a las ventanas de la clase queda consignado en el capítulo VI de estas Instrucciones.

La iluminación artificial, utilizable únicamente para Escuelas de adultos o en circunstancias excepcionales, se amoldará a los recursos de cada localidad, procurando siempre que sea intensa y fija.

(Continuará).

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos

Moret, 7 CACERES Teléfono 197

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández
CACERES

ANDRÉS CORCHADO
CARBONES MINERALES Y VEGETALES
Condes, 1 Teléfono, 304
CACERES

Teodoro Soriano Gran fábrica de pastas "La Camerana," MERIDA

TRAYECTORIA POLÍTICA

En la Secretaría de nuestro Comité Provincial, se encuentra de venta la importante obra política de los Sres. SALAZAR ALONSO, CARMONA y ARRAZOLA.

Queremos nuevamente recordar a todos nuestros Comités locales y afiliados de la provincia la importancia que su lectura lleva consigo.

El medio más verídico para documentarse en la vida del más grande hombre de la República Española, es la lectura de

TRAYECTORIA POLÍTICA

Todos los correligionarios deben apresurarse a hacer sus encargos a la Secretaría del Partido Radical. AVENIDA DE CERVANTES, núm. 26.

El precio de cada tomo es de 6 pesetas

FÁBRICA Y ALMACENES DE PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

·CÁCERES· PLASENCIA· ESPAÑA·

«El patriotismo no se fomenta con amenazas. El mal se cura haciendo habitable la patria, civilizando la tierra, procurando el bienestar y la felicidad del español...»

EL RADICAL

«Por encima del fuero común y del privilegiado, por encima de los tribunales civiles y militares, de la judicatura y del Ejército, está el pueblo, la sociedad, que a los unos les dice: «Vosotros administraréis justicia en nombre del pueblo», y les dice a los otros: «Vosotros, en mi nombre, defendéis la patria»

¿Huelgas? ¿Revoluciones? ¡Vividores!

Los que explotan el sudor de los trabajadores y viven de sus energías acaban de fracasar una vez más después de ser responsables unidos y exclusivos de no pocas víctimas.

Una huelga proyectada al objeto de justificar su papel de «revolucionarios» acaba de fracasar. El motivo de haberse constituido un Gobierno con más amplia base parlamentaria les llevó a ella. Nosotros creíamos que cuando los hombres, si son hombres, dicen vivir por y para la democracia, ésta ha de regir su desenvolvimiento, al menos socialmente. Un Gobierno cuya composición no hace sino aproximarse a la constitución de la Cámara en busca del proceder democrático. Unas elecciones determinan la voluntad de un pueblo y con tal resultado a la vista, debe gobernarse. ¿Que hay muchos diputados de derecha? Las izquierdas tienen la culpa. ¿Que hay muchos diputados de izquierda? Las derechas no gozan de las simpatías ni el respeto del pueblo. Pero una vez que la elección se ha hecho, la Cámara se impone si la democracia reina.

Pero los socialistas españoles, cuyos dirigentes creyeron que desde el 14 de Abril el trabajo había terminado, no parecen estar muy conformes con tales asertos hijos de la lógica más elemental. En su ánimo estaba (otra cosa no demuestra su proceder insensato) que si el 14 de Abril había acabado en España el reinado de Alfonso XIII, desde aquél día se habían coronado una docena de elementos que por la eternidad y también hereditariamente, impondrían su voluntad al pueblo. Largo Caballero, Azaña, Prieto, Casares, Domingo, etc., etc., habían cubierto el puesto del desterrado y el pueblo, colocando una venda sobre sus ojos, doblegaría su voluntad ante la voluntad de ellos. ¿Que no fué así? ¿Que el pueblo derrocó un reinado porque el reinado odiaba? ¡Ah, la cuestión varía! ¿Se echa a Alfonso XIII? Perfectamente; el pueblo está en su derecho. ¿Que otro día dijo el mismo pueblo que ellos tampoco le eran simpáticos? La cosa es distinta.

Y a partir del momento en que consultado nuevamente el pueblo se proclamó en contra de ellos, su actividad, su insensatez su egoísmo, les hizo ir en busca de todos los procedimientos imaginables con tal de que los Gobiernos, dedicando todo el tiempo a desbaratar sus planes canallescos, no pudieran hacer labor tan fructífera como desearan, y con tal también, de que los obreros, envenenados por sus predicaciones, no tuvieran tiempo de razonar sensatamente sobre el papel absolutista y dictatorial que ambicionan los que a cuatro vientos proclaman, para protistuirlos, la democracia y las libertades de los pueblos.

Ellos con su empaque de dirigentes y «hombres superiores» desconocen la actividad del trabajo desde el advenimiento de la República y de alguna manera han de justificar su vida ante los trabajadores a quienes engañan.

Y cuando en estos días han visto que en contra de todo se ha formado un Gobierno en el que la nación entera pone su confianza, ha de ir a inutilizar

su obra entreteniendo su atención con las maniobras del peor estilo.

¿Que no sacaron diputados suficientes para gobernar? No importa; ellos son ellos.

He ahí la inexistencia absoluta de motivo con que justificar el fracasado movimiento huelguístico.

Han echado unos cuantos obreros a la calle, han llevado a unos hombres al paro, para que, dejando de percibir unos días de jornal, se les envenenen más los sentimientos, y luego los abandonan frente a la fuerza pública, como el ladronzuelo abandona el cuerpo de su delito en la primera bocacalle ante el descubrimiento de su acción.

Los diputados socialistas, incapaces e ineptos para atraer la voluntad del pueblo y los votos de la Cámara, con razonamientos contundentes o pruebas irrefutables de sus asertos, tienen que recurrir para justificar también su existencia y el cobro de la nómina, a ir de este al otro pueblo desconcertando a la opinión o presionando a los trabajadores para que secunden su holganza. Al no disponer de la voluntad de los trabajadores porque han perdido la confianza en ellos, les amenazan con su próxima subida al Gobierno, la prodigalidad del trabajo para aquellos que les siguieron y la negación absoluta de jornal para los que desoyeran sus pretensiones. Y unos pocos desgraciados ante la perspectiva de otros dos años sin pan, abandonan el trabajo, pero la mayoría, que sabe de sus maniobras ya, escucha las amenazas como quien oye llover.

Y los diputados socialistas—caso tenemos en nuestra provincia—al comprobar que sus promesas, sus amenazas y sus intimidaciones caen en el vacío, vociferan acá o coaccionan en público proclamando las excelencias de la revolución para que la policía no tenga más remedio que detenerlos y encarcelarlos, haciendo así el juego a sus maquinaciones, pues al encarcelarlos les proporcionan la elegantísima posición de asegurar al proletariado que en el último movimiento se jugó la vida por la revolución y que la revolución fracasó porque ellos fueron encarcelados, pero que siempre están en la calle a luchar por la causa. A luchar por la causa haciendo que los encarcelen para estar así a cubierto de las represiones de la fuerza pública que tiene que cargar sobre los infelices a quienes ellos abandonaron cobardemente cuando de luchar se trató...

Los demás, deambulan por las calles trasnochando, representando a las mil maravillas el papel de terribles conspiradores (conspiradores mientras los Guardias no se echan a la calle) para gritar también a los infelices que ellos estuvieron en ella. (En la calle tomando el fresco y poniendo cara de peligrosos, con los brazos en jarra, las piernas abiertas, la cabeza «gacha» y la mirada oblicua, respirando fuerte hasta gruñir como determinados animales, cuando pasa al lado de algún obrero, como diciendo: «No te preocupes que me los como vivos», para darles ánimos, y el pobre obrero acobardado ante el «mónstruo que se los come vivos», continúa

paseando esperando la señal convenida que no llega nunca, mientras el diputado reseñado, entre cuatro o cinco camaradas recorre las calles más céntricas de la población pavoneándose cual si escuchara a lo lejos los aplausos de las masas que, rendidas ante su «hombria» le gritara: «Ese si que es un tío; se comió 21 Guardias en el último movimiento, no ingiriendo a más porque se replegaron al cuartelillo». Y nuestro hombre satisfecho bomba el pecho y respira fuerte.

Pero su jugada ha fracasado como fracasan los movimientos cuando carecen de razón, y el ridículo más vergonzoso habría sonrojado su rostro, si hubiera algo capaz de sonrojarles.

Los obreros han comprendido la jugada y han entrado al trabajo.

Sin embargo, no han cejado en su empeño los socialistas que dirigen.

Los hombres no les hacen caso, y la otra noche en un manifiesto llamaban a las mujeres, invitándolas para que saquearan los comercios. No nos extraña porque siempre pasa eso: *donde los pantalones no sabe llevarlos el hombre, o no es capaz de llevar los el hombre, se los deja a la mujer.* Esa clase de individuos tienen un nombre en nuestro diccionario, muy apropiado.

No es la primera vez que en nuestra población y en un movimiento social los hombres se metieron en casa intimidados por la Guardia civil y mandaron a las mujeres que salieran a apedrearlos.

Nada extraño, porque hemos presenciado más de una escena en casa de algún socialista de los más «terribles», en el instante que él se presentaba en casa a la hora de la comida, después de mucho tiempo parado, y al preguntar a la mujer qué había para comer, ésta entre bromas y veras, le respondía con toda la razón: «¿Qué quieres que haya? Tú has traído algo!» ¡Pobres mujeres!

¿Hay mayor cinismo que preguntar a una mujer qué tiene para comer sin haber llevado un centimo a casa desde muchos meses?

He ahí muchos de los revolucionarios.

¿Huelgas? ¿Por qué? ¡Vividores! ¿Revolucionarios? ¡Cobardes! Si tenéis que invitar a las mujeres a que las haga porque vosotros sois incapaces...

Afortunadamente el pueblo sonríe ante vuestras bravuconerías.

Recomiende a sus amigos
des la suscripción a
"EL RADICAL"

SE VENDE

UNA MÁQUINA DE CONSTRUIR RASILLAS huecas y macizas, ladrillos macizos y huecos de varios tamaños, teja curva con todos los moldes necesarios y un motor de Gasolina seis caballos. : :

PARA TRATAR CON SU DUEÑO

DON ANGEL CANUTO MENDO

Calle de la Encarnación, n.º 16

Teléfonos 39 y 148

Plasencia (Cáceres)

INGRATITUD

A estas horas desconocemos con exactitud el número de víctimas ocurridas, pero sean ellas las que fueren, y no son pocas, es una página más de sangre que hay que sumar a esos «preciados» elementos que se las dan de izquierdas.

Cataluña ha sido envenenada infiltrando en ella el virus del separatismo, quizá porque alguno de sus devastadores se viera en lontananza con los honores de un reyzeuelo.

Cataluña ha sido mimada por todos los Gobiernos españoles y ha pagado con la ingratitud todas las caricias con que la distinguía la madre Patria, haciendo verter a muchos de sus hijos sangre que riega el asfalto de las calles para perpetrar con ella la más grande de las traiciones.

La región mimada del suelo español, engreída de su majeza, ha renegado de la madre que un día y otro acumuló sobre ella las concesiones más preciadas, llevada de su bondad infinita.

El cariño maternal que no vió o perdonó los desplantes catalanes con la transigencia con que perdonan las madres las diabluras de los chicos, ha recibido en pleno rostro la más grande de las ofensas, viéndose avergonzada ante la presencia del mundo, por el hijo que niega la cuna donde recibió las primeras caricias.

A Cataluña se le ha hecho objeto de concesiones sin tacha, se le ha proporcionado como al hijo que llora, la golosina de un juguete explosivo, por creerlas ya en edad suficiente para calcular sus consecuencias, y la ingratitud que ha tiempo anidaba en su cerebro, aturdido por tanta bondad, la ha llevado a la ejecución del más grande de los delitos: ha pisoteado la dignidad de la madre utilizando contra ella los medios de defensa concedidos para su engrandecimiento y ha encañonado con ellos a sus propios hermanos.

La madre Patria, única e indivisible, apesar de todas las autonomías que sus pueblos necesitan si saben emplearlas y agradecerlas, esa madre que aplastó un día, haciéndole sucumbir, al Ejército más poderoso del mundo, esa madre debe demostrar al hijo desnaturalizado que si tiene cariño suficiente para conceder la emancipación administrativa a sus pueblos, también dispone de potencialidad suficiente para arrancárselas con el más leve de los bostezos.

España es única y sus pueblos la componen. España es buena, pero España es fuerte y es grande, porque lo fué siempre, cuando quiso serlo.

J. LUGONUESAN

«Trayectoria Política», constituye el resumen histórico del Partido Radical.

Un telegrama a Albornoz

Varios ciudadanos del pueblo de Baños de Montemayor, han tenido la gran ocurrencia de enviar al que hasta hace poco tiempo fué presidente del Tribunal de Garantías, señor Albornoz, un telegrama de felicitación cariñosísima por su buena idea al dejar el cargo que venía desempeñando.

El telegrama dice así:
«Alvaro de Albornoz, Madrid. Felicítamoste renuncia cargo, que anhelaba mayoría España,

FUERZAS VIVAS»

DE MORALEJA

Días pasados, estuvieron en Cáceres, con el solo objeto de hacer presente su agradecimiento a nuestros representantes en Cortes y al señor Gobernador por sus gestiones en la consecución de las 50.000 pesetas concedidas para los trabajos de la carretera de Membrió a Coria, nuestros correligionarios de Moraleja don Celso Alemán, don Javier de Plasencia y el alcalde-presidente del Partido Radical de aquel pueblo.

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

CACERES

Imprenta de García Floriano
C. Carrasco, 40